

Vacaciones en la playa



El avión volaba muy alto. Por la ventanilla todavía se veía el mar. Marta sacó el caracol de su mochila. Cerro los ojos y se lo puso al oído.

Las vacaciones en Puerto Rico habían pasado demasiado rápido. Iba a extrañar mucho a su abuelo. Siempre salían juntos a caminar por la playa.

Fué en una de esas caminatas que encontró el caracol.

-Póntelo al oído cada que quieras recordar el sonido del mar, le dijo su abuelo.

Marta abrió los ojos. Por la ventanilla ya no se veía el mar, pero todavía podía escucharlo. El sonido del mar la haría sentir cerca de su abuelo.

¡Jamás olvidaría el sonido del mar!